

INFORME DE INVESTIGACIÓN

Fortalezas únicas y presiones únicas

Análisis de datos de encuestas sobre la fuerza laboral en el ámbito del cuidado infantil familiar

Introducción

En todo el ámbito de la educación infantil, los educadores de cuidados infantiles se enfrentan a desafíos constantes que amenazan la estabilidad de la fuerza laboral y el acceso a una atención de alta calidad para los niños pequeños y sus familias. En los últimos meses, tanto la Asociación Nacional para la Educación de la Primera Infancia como la Asociación Nacional para el Cuidado Infantil Familiar (NAEYC y NAFCC, por sus siglas en inglés) han encuestado a educadores de la primera infancia para comprender mejor las realidades que dan forma a su trabajo y las condiciones que afectan a los programas de cuidado infantil en diferentes entornos. En conjunto, los resultados revelan una fuerza laboral sometida a una presión significativa. Los educadores de cuidados infantiles informan preocupaciones constantes relacionadas con la remuneración, el acceso a las prestaciones y el creciente agotamiento, junto con la inestabilidad en la matrícula y la incertidumbre. Estas preocupaciones resultan de los cambios en las políticas y los entornos de financiación y también están afectando a las familias a través del aumento de los costos de la matrícula escolar y la reducción del acceso a los servicios de cuidado infantil.

Como organización profesional líder que promueve la educación infantil de alta calidad mediante la conexión de la investigación, las políticas y la práctica profesional, NAEYC

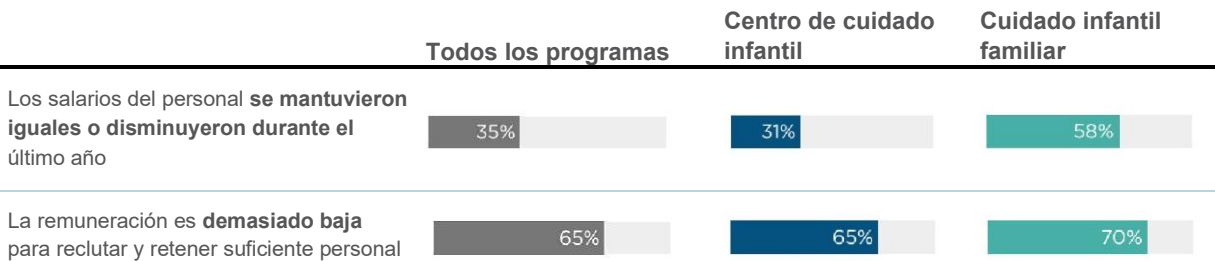
aporta un profundo conocimiento de las experiencias y necesidades del personal que trabaja en la primera infancia en diversos entornos. Como principal voz a nivel nacional en el ámbito del cuidado infantil familiar, NAFCC aporta una amplia experiencia en las realidades, fortalezas y desafíos únicos de los programas basados en el hogar. Si bien muchos de los problemas identificados en nuestras respectivas encuestas son comunes a todo el sector del cuidado infantil, nuestro trabajo colectivo también acentúa las barreras específicas a las que se enfrentan los educadores de cuidado infantil familiar, cuyos programas a menudo se pasan por alto en el diseño de políticas y la inversión pública.

En NAEYC y NAFCC estamos unidos en nuestro compromiso de promover políticas que reconozcan, apoyen y remuneren de manera justa a los educadores de la primera infancia como los profesionales que son, independientemente del lugar donde trabajen. Animamos a los responsables políticos, defensores y líderes del sistema a que utilicen estos hallazgos compartidos y las experiencias que los educadores de cuidado infantil familiar nos han confiado para que las demos a conocer, con el fin de fundamentar políticas eficaces e inversiones sólidas y sostenidas que fortalezcan la educación infantil temprana tanto en centros como en entornos de cuidado infantil familiar.

Tendencias y desafíos del mercado laboral

En el fondo de muchos de los problemas que observamos en las políticas de educación infantil se encuentra el hecho de que la remuneración de los educadores de la primera infancia no refleja el valor ni la complejidad de su trabajo. En las encuestas sobre la fuerza laboral de NAEYC, los bajos salarios y la escasa remuneración se mencionan sistemáticamente como un desafío importante para el sector en todos los ámbitos. La última encuesta de NAFCC reveló que la mitad de los educadores de cuidado infantil familiar informó ganar \$15 por hora o menos, una vez deducidos los gastos.

Los programas de cuidado infantil familiar se enfrentan a un mayor estancamiento salarial y a mayores dificultades en materia de remuneración



Este gráfico muestra el porcentaje de líderes de programas que informó que los "salarios o sueldos del personal" se habían mantenido iguales o habían disminuido durante el último año en respuesta a la pregunta: "Durante el último año, ¿han aumentado, disminuido o permanecido iguales los siguientes aspectos relacionados con el personal?" en todos los entornos del programa (n = 839), en los centros de cuidado infantil (n = 533) y en los programas de cuidado infantil familiar (n = 215). También muestra el porcentaje de líderes de programas que informó que "la compensación es demasiado baja para que podamos reclutar y retener suficiente personal" en respuesta a la pregunta: "¿Su programa está experimentando actualmente alguno de los siguientes desafíos de personal?" en todos los entornos del programa (n = 1439), en centros de cuidado infantil (n = 1063) y en programas de cuidado infantil familiar (n = 218). *Fuente: Datos de la encuesta anual 2026 de NAEYC sobre la fuerza laboral*

En ambas encuestas, las prestaciones fueron una preocupación importante junto con los salarios. El acceso al seguro médico, la jubilación y las vacaciones pagadas encabezaron la lista de preocupaciones de los educadores de cuidado infantil familiar en la encuesta de NAFCC, y el 28 por ciento de los educadores de cuidado infantil familiar informó que depende de Medicaid para su propio seguro médico. Estos desafíos se reflejaron en la encuesta de NAEYC, que reveló que los educadores que trabajan en entornos de cuidado infantil familiar tenían menos probabilidades que los que trabajan en centros de declarar que no tenían ahorros para la jubilación (54 por ciento frente a 36 por ciento respectivamente), y que los educadores que trabajan en centros de cuidado infantil familiar tenían más probabilidades que los que trabajan en centros de declarar que utilizaban beneficios públicos como Medicaid (27 por ciento frente a 23 por ciento) y SNAP (21 por ciento frente a 12 por ciento) para el seguro médico y la seguridad alimentaria.

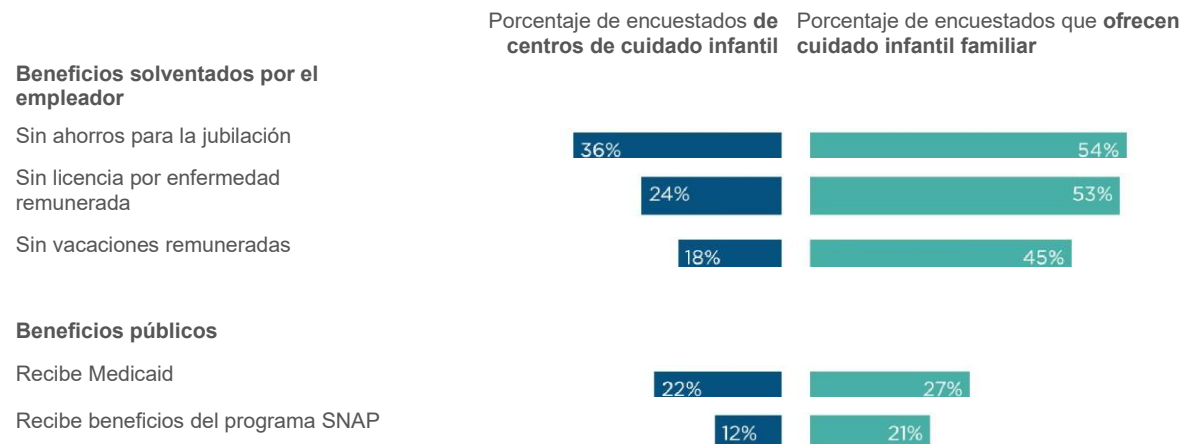
"Puedo sobreponerme porque mi cónyuge se hace cargo de los gastos del hogar, el seguro y la hipoteca. Si no fuera por estos programas y por mi esposo, tendría que buscar trabajo fuera de mi programa y cerrarlo."

– Propietaria de un centro de cuidado infantil familiar y educadora, Texas

"Solo podía permitirme un seguro médico muy básico, así que no iba al médico tanto como necesitaba."

– Propietaria y operadora de un centro de cuidado infantil familiar,
Michigan

Los proveedores de cuidado infantil familiar reportan menor acceso a beneficios laborales y mayor dependencia de beneficios públicos



La sección superior del gráfico muestra el porcentaje de encuestados de centros de cuidado infantil y programas de cuidado infantil familiar que informó no tener acceso a ciertos beneficios solventados por el empleador en respuesta a la pregunta: "¿Tiene acceso actualmente a alguno de los siguientes beneficios, recursos o apoyo?" La sección inferior del gráfico muestra el porcentaje de encuestados de centros de cuidado infantil y programas de cuidado infantil familiar que informó sobre el uso actual de ciertos beneficios públicos en respuesta a la pregunta: "¿Usted o alguien de su hogar depende de alguno de los siguientes beneficios públicos?". Fuente: Datos de la encuesta anual 2026 de la fuerza laboral de NAEYC

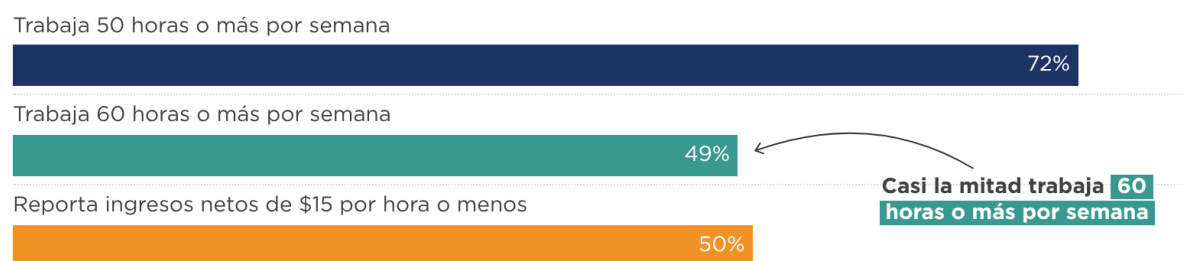
Esta baja remuneración no refleja el nivel ni la complejidad del trabajo que realizan los educadores, lo que conlleva altos índices de agotamiento, rotación de personal y cierre de programas. La encuesta sobre la fuerza laboral realizada por NAEYC en 2026 reveló que, en todo el campo de la educación infantil temprana, casi la mitad de los educadores informó sentirse más agotado que el año anterior. Los datos de NAFCC indican por qué este agotamiento representa un desafío particular para los educadores que trabajan en entornos de cuidado infantil familiar. Sus datos muestran que el 72 por ciento de los educadores de cuidado infantil familiar trabajan 50 horas o más por semana y casi la mitad trabaja 60 horas o más por semana, lo que refleja la estructura y la responsabilidad únicas con las que operan muchos propietarios de centros de cuidado infantil familiar como autónomos. Como consecuencia de este agotamiento, no debería sorprender que nuestros datos muestren una amenaza singular para la sostenibilidad a largo plazo del sector del cuidado infantil familiar. Entre los proveedores de servicios de cuidado infantil familiar que respondieron a la encuesta de NAFCC, el 20 por ciento

indicó que estaba considerando cerrar sus programas en los próximos dos años. La encuesta de NAEYC también reveló que los propietarios de centros de cuidado infantil familiar tenían casi el doble de probabilidades que los administradores de centros de indicar que estaban considerando cerrar permanentemente su programa (20 por ciento frente al 11 por ciento). Estos hallazgos compartidos deberían aumentar la urgencia de las acciones necesarias para estabilizar y sostener el personal de educación infantil, con un apoyo específico para los programas de cuidado infantil familiar.

“Lo que más me ayudaría es recibir el trato y el apoyo que merezco como profesional de la primera infancia. Me beneficiaría de una vía de desarrollo profesional clara, solventada por el estado, con incentivos económicos para obtener credenciales superiores, como un Título de asociado en Desarrollo Infantil (CDA) o un Título de asociado en Educación Infantil. Es fundamental contar con un desarrollo profesional remunerado y de alta calidad que vaya más allá de la formación obligatoria en materia de salud y seguridad. Quiero aprender sobre los últimos avances en el desarrollo cerebral, la atención centrada en el trauma y los planes de estudio inclusivos, pero no puedo permitirme dedicar tiempo no remunerado a ello. El reconocimiento formal y el respeto por mi labor, comparable al de los maestros en centros infantiles, contribuirían enormemente a que esta sea una carrera sostenible y próspera.”

– Educadora de cuidado infantil familiar, Pensilvania

Jornadas largas, bajos ingresos para educadores de cuidado infantil familiar



La encuesta de NAFCC de 2025 ilustra las presiones económicas particulares que enfrentan los educadores de cuidado infantil familiar. Casi tres cuartas partes (72%) reportan trabajar al menos 50 horas por semana, mientras que la mitad reporta ingresos netos de \$15 por hora o menos después de cubrir los gastos del programa. Casi la mitad (49%) trabaja 60 horas o más por semana. Fuente: Encuesta Anual de NAFCC de 2025. Horas trabajadas: n=709; ingresos netos por hora: n=743. Los ingresos netos fueron reportados por los propios encuestados y se calcularon con base en los ingresos del programa menos los gastos y el total de horas trabajadas.

Created with Datawrapper

Tendencias de matriculación y presiones de costos

Los resultados de los datos de NAFCC y NAEYC reflejan un desafío común en los centros de educación infantil: los programas no siempre logran que el número de inscriptos llegue a su capacidad óptima, incluso en medio de una demanda constante de servicios de atención. Estos patrones apuntan a una desalineación estructural dentro del sistema de cuidado infantil, más que a una falta de necesidad. Los datos de NAFCC indican que solo el 40 por ciento de los programas de cuidado infantil familiar reportan niveles de inscripción acordes con los deseados, y muchos operan por debajo de su capacidad. Es importante destacar que los educadores informan sistemáticamente que la baja matrícula no se debe a una demanda insuficiente. En cambio, refleja factores externos que limitan la estabilidad de la matrícula, como la expansión de la educación preescolar financiada por el estado, las interrupciones en los sistemas de subsidios y las listas de espera que retrasan o impiden que las familias accedan a la atención infantil. Los datos de NAEYC refuerzan estas conclusiones. El 43 % de los encuestados informó que su programa tenía una matrícula inferior a la capacidad deseada. Si bien esto se reportó con mayor frecuencia en los centros de cuidado infantil, una proporción sustancial de proveedores de cuidado infantil familiar también reportó una baja matrícula. Entre esos programas, la razón más citada fue la incapacidad de las familias para solventar el servicio. Esto se observó con mayor frecuencia entre los proveedores de cuidado infantil familiar, lo que acentúa aún más las limitaciones económicas de las familias a las que brindan servicios.

"Cada vez menos personas se inscriben porque no pueden pagar el cuidado infantil de su propio bolsillo."

– Propietaria y operadora de un centro de cuidado infantil familiar, Nueva York

Estos desafíos en materia de matriculación se producen paralelamente al aumento de los costos operativos en todo el sector. Ambos conjuntos de datos demuestran aumentos sostenidos en el costo de los materiales, las instalaciones y el funcionamiento general del programa. Sin embargo, la estructura del cuidado infantil familiar como modelo de pequeña empresa determina cómo se absorben estas presiones. Los educadores de cuidado infantil familiar trabajan como autónomos y son directamente responsables de gestionar el aumento de los costos de alimentación, suministros, seguros y cumplimiento de la normativa. Los datos de NAFCC muestran que el 77 por ciento de los educadores acepta subsidios o vales para el cuidado infantil y el 76 por ciento participa en el Programa alimentario para niños y adultos en centros de cuidados (CACFP, por sus siglas en inglés), lo que refleja la dependencia de múltiples fuentes de financiación para mantener las operaciones. Al mismo tiempo, los educadores informan de una capacidad limitada para aumentar las matrículas debido a las restricciones del mercado y a la realidad de brindar servicios a familias que dependen de subsidios. Los hallazgos de NAEYC coinciden con estas presiones. Muchos de los programas reportaron disminuciones en la financiación pública y una reducción en el acceso a los subsidios para las familias, junto con fuertes aumentos en los costos operativos. Los responsables del programa también informaron de una creciente presión financiera entre las familias y, en algunos casos, de reducciones de personal debido a la inestabilidad de la financiación. Y a pesar de aumentos similares en los costos, los responsables de programas de cuidado infantil familiar tenían menos de la mitad de probabilidades que los responsables de programas en centros de informar sobre un aumento en las matrículas para las familias durante el último año (31 por ciento frente a 65 por ciento).

"Es difícil porque los padres no pueden pagar, así que tengo que conformarme con lo que me pueden dar."

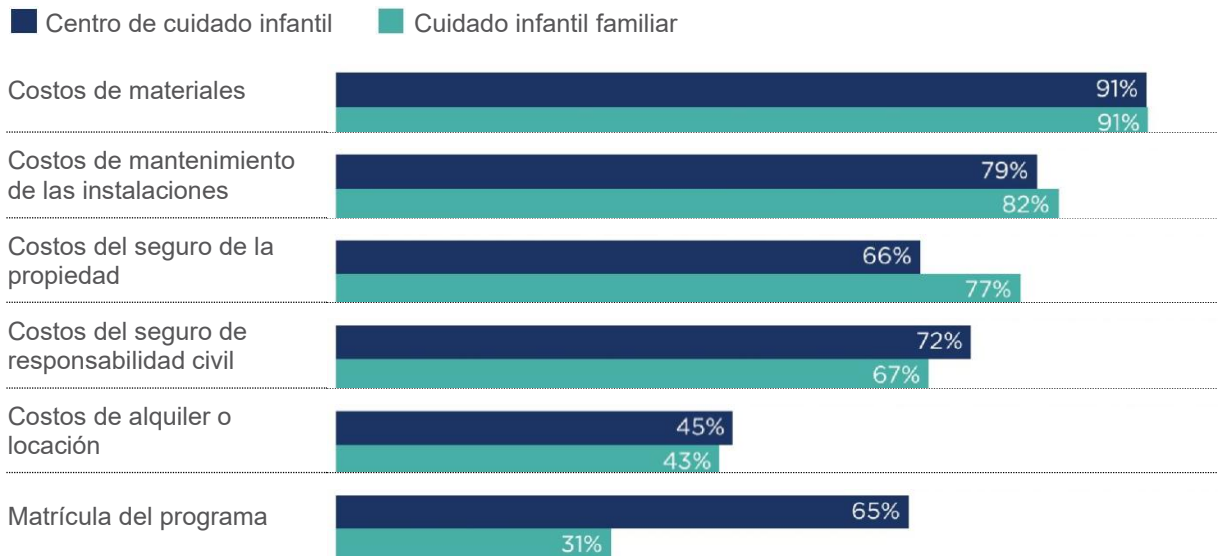
– Propietaria y operadora de un centro de cuidado infantil familiar, Georgia

"Es muy difícil costearlo todo y no quiero cobrarles más a las familias."

– Propietaria y operadora de un centro de cuidado infantil familiar, Iowa

Los costos aumentaron en todos los ámbitos, pero menos programas de cuidado infantil familiar trasladaron los aumentos a las familias

La proporción de líderes de programas que informó que los siguientes costos operativos **aumentaron** durante el último año, por tipo de establecimiento



Este gráfico muestra el porcentaje de líderes de programas de cuidados infantiles y programas de cuidado infantil familiar que informó que los costos operativos enumerados habían aumentado durante el último año en respuesta a la pregunta: "Durante el último año, ¿los siguientes aspectos relacionados con las instalaciones de su programa han aumentado, disminuido o se han mantenido igual?" Fuente: Datos de la encuesta anual 2026 de la fuerza laboral de NAEYC

Desafíos de políticas

Los educadores que respondieron a ambas encuestas manifestaron su preocupación por la forma en que el panorama de políticas actual está afectando la sostenibilidad de los programas. A nivel nacional, mientras los estados lidian con el fin de los fondos de ayuda por la pandemia y enfrentan un panorama fiscal desafiante, en parte debido a los recortes de fondos federales derivados de la aprobación de la ley HR1, hemos visto crecientes interrupciones en el mercado de subsidios para el cuidado infantil, incluido el restablecimiento de la congelación de subsidios para inscripciones o las listas de espera en muchos estados.

Según las respuestas cualitativas y cuantitativas a nuestras encuestas, es evidente que los proveedores de servicios de cuidado infantil familiar están sufriendo directamente estas

interrupciones. Un análisis de las respuestas abiertas de NAFCC indicó una clara percepción de que las interrupciones en los subsidios y las largas listas de espera estaban limitando la capacidad de las familias para inscribirse, incluso en programas de cuidado infantil familiar con plazas disponibles. Esta percepción coincide con los datos de la encuesta de NAEYC, que indican que casi la mitad (46 por ciento) de los proveedores de cuidado infantil familiar observó un aumento en el número de familias que fueron incluidas en una lista de espera para recibir subsidios el año pasado, y más de la mitad (56 por ciento) observó un aumento en el número de familias que se dieron de baja porque perdieron el subsidio o no podían pagar la matrícula.

El estrés financiero y las dificultades para acceder a subsidios están aumentando para las familias que reciben servicios de cuidado infantil familiar

■ Aumentaron ■ Se mantuvieron igual ■ Disminuyeron

Porcentaje de líderes de programas de cuidado infantil familiar que acepta subsidios y que informó cómo cambiaron los siguientes factores durante el último año

La cantidad de familias que solicitaron **un subsidio pero fueron incluidas en una lista de espera**



Cantidad de familias que se retiraron porque perdieron el subsidio **o no podían pagar los copagos o la matrícula**



Nivel general de estrés **financiero observado entre las familias que reciben subsidio**



Este gráfico muestra la proporción de líderes de programas de cuidado infantil familiar que acepta subsidios (n = 306) que informó cómo cambió cada factor relacionado con el subsidio en respuesta a la pregunta: “Durante el último año, ¿han aumentado, disminuido o permanecido igual los siguientes aspectos de su programa?” La respuesta “no lo sé” se excluyó del gráfico, lo que explica por qué los porcentajes de las filas no suman el 100%. Fuente: Datos de la encuesta anual 2026 de la fuerza laboral de NAEYC

Además de las políticas de subvención, en ambas encuestas se identificaron las prácticas regulatorias y las cargas administrativas como un desafío particular para los educadores de cuidado infantil familiar, muchos de los cuales son trabajadores autónomos que desempeñan un doble papel como educadores y propietarios/administradores de negocios. Los participantes en la encuesta de NAFCC mencionaron con frecuencia las

dificultades para equilibrar las numerosas exigencias administrativas relacionadas con la obtención de licencias, la documentación, la presentación de informes y la gestión empresarial con las responsabilidades de cuidado infantil. Los datos de la encuesta de NAEYC confirman el desafío de tiempo que suponen los requisitos de documentación y papeleo para los educadores de cuidado infantil familiar, quienes tenían casi el doble de probabilidades de declarar que dedicaban 7 o más horas a la semana a la documentación y el papeleo obligatorios que sus compañeros que trabajan en centros.

Recomendaciones de políticas

Los hallazgos de NAFCC y NAEYC ponen de manifiesto un sistema de cuidado infantil bajo presión, donde los educadores de cuidado infantil familiar (FCC, por sus siglas en inglés) experimentan una presión desproporcionada debido a las políticas y los mecanismos de financiación existentes. Si bien muchos de los desafíos son comunes a los diferentes entornos de la primera infancia, varias políticas afectan de manera particular a los programas de cuidado infantil familiar y repercuten directamente en el acceso de las familias al cuidado infantil familiar. Para abordar estas preocupaciones se necesitan soluciones de políticas que aumenten la estabilidad, reduzcan la carga administrativa y adapten las estructuras de financiación a la realidad del funcionamiento de los programas de cuidado infantil familiar.

Fortalecimiento de la financiación federal para el cuidado infantil

Los niveles de financiación actuales para el cuidado infantil son insuficientes para mantener la plantilla actual y corren el riesgo de aumentar la presión sobre el acceso a los servicios de cuidado infantil para las familias. Ambas encuestas indican un aumento del estrés financiero entre los educadores, un incremento de los costos operativos y una creciente preocupación por la estabilidad del programa a largo plazo. La presión es aún mayor para los educadores de cuidado infantil familiar que dirigen pequeños negocios con márgenes de beneficio muy ajustados. Es fundamental aumentar la financiación del Programa de subvenciones para el cuidado y desarrollo infantil (CCDBG, por sus siglas en inglés) a corto plazo para estabilizar el sistema. Una mayor inversión en CCDBG puede ayudar a garantizar que las tasas de reembolso de los subsidios se ajusten mejor al costo real de la atención y ampliar el acceso para las familias que actualmente se encuentran en listas de espera.

Garantizar la estabilidad en la financiación y administración de las subvenciones

“Estoy muy comprometida con aceptar familias que utilizan vales; el problema es que hay muchas familias esperando a que el sistema de vales los libere”.

– Propietaria de un centro de cuidado infantil familiar, Massachusetts

Los frecuentes cambios en las políticas y las interrupciones en la administración de los subsidios generan inestabilidad tanto para las familias como para los educadores. Los educadores de centros de cuidado infantil familiar informan constantemente de problemas relacionados con retrasos en los pagos, cambios repentinos en los requisitos de elegibilidad e interrupciones en los desembolsos de fondos estatales que interrumpen el flujo de financiación hacia los educadores. Dado que muchos programas de cuidado infantil familiar dependen de los reembolsos de subsidios como principal fuente de ingresos, estas interrupciones afectan su capacidad para mantener la matrícula y cubrir los costos operativos. Dar prioridad a la estabilidad en la administración de los subsidios, incluyendo flujos de financiación predecibles y minimizando los cambios innecesarios en las reglas del programa, reduce la volatilidad para los educadores y las familias. Garantizar que los estados cuenten con los recursos y la orientación necesarios para mantener la coherencia en el funcionamiento de los subsidios es un paso fundamental para preservar el acceso a la atención médica.

Mejorar las prácticas de pago para que reflejen las operaciones del programa

Las prácticas actuales de pago de subsidios a menudo no se ajustan a la realidad operativa del cuidado infantil familiar y, con frecuencia, dan como resultado pagos que se retrasan más de 30 días, e incluso hasta 4 meses en algunos estados. Esto obliga a los educadores a cubrir estos costos por adelantado y a actuar como prestamistas del estado. Las prácticas de pago anticipado proporcionan un flujo de caja estable y respaldan los costos operativos continuos de un programa de cuidado infantil. Los pagos anticipados son un pilar fundamental de la sostenibilidad de las pequeñas empresas y resultan cruciales para la estabilidad del cuidado infantil familiar. Los educadores de centros de cuidado infantil familiar deben pagar por adelantado el alquiler o la hipoteca, los servicios públicos, el seguro, los gastos de alimentación y los gastos de personal.

La baja matriculación, el aumento de los costos y la limitación de los ingresos son desafíos interconectados. Para abordar estos problemas se requieren enfoques normativos que armonicen las estructuras de financiación con la realidad del funcionamiento de los programas. El pago basado en la matrícula es un componente necesario de esa alineación, en particular para el cuidado infantil familiar, donde la sostenibilidad financiera está directamente ligada a la capacidad de mantener ingresos estables y predecibles. Las estructuras de pago basadas en la matrícula reflejan con mayor precisión el funcionamiento de los programas de cuidado infantil, al reconocer que los educadores incurren en el costo de mantener un espacio para un niño, independientemente de las fluctuaciones de asistencia a corto plazo. Para los educadores de cuidado infantil familiar, cuyos programas a menudo operan con márgenes estrechos y una capacidad limitada para absorber crisis financieras, las estructuras de pago predecibles son fundamentales.

Los proveedores que participaron en la encuesta de NAEYC indicaron que el pago basado en la inscripción y el pago anticipado son prácticas de pago comúnmente utilizadas en el mercado privado. La armonización de las prácticas de pago de subsidios con los modelos de matriculación y de pago anticipado aumentaría la estabilidad para los educadores y haría más factible la participación en los programas de subsidios. Si bien los recientes cambios en las normas federales derogan los requisitos previos para que los estados implementen estas dos prácticas de pago, muchos estados han logrado [avances considerables](#) al respecto: al menos 26 estados y Washington, D.C. actualmente pagan a los proveedores en función de su número de inscripciones, y al menos 10 estados les pagan de forma anticipada, lo que indica que los estados reconocen la importancia y la eficacia de mejores políticas de pago para ayudar a estabilizar las operaciones de cuidado infantil y ampliar las opciones y el acceso de las familias.

La participación en programas de financiamiento público coexiste con importantes dificultades financieras

Participación en programas de financiamiento público



Los ingresos del cuidado infantil familiar no permiten al educador...



El financiamiento público es una parte importante del modelo de negocio del cuidado infantil familiar, pero persisten importantes dificultades financieras. Más de tres cuartas partes de los encuestados participan en CACFP o aceptan subsidios para el cuidado infantil, mientras que porcentajes considerables reportan que sus ingresos del cuidado infantil familiar no les permiten pagar beneficios, contratar personal, pagar el desarrollo profesional o incluso cubrir los gastos operativos básicos. Fuente: Encuesta Anual de NAFCC de 2025. Los porcentajes reflejan las respuestas a preguntas individuales; n varía de 703 a 753.

Created with Datawrapper

Invertir en compensación, beneficios y retención de personal

El personal de cuidado infantil está envejeciendo rápidamente, y se prevé que muchos educadores se jubilen en la próxima década. Esta inminente oleada de jubilaciones reducirá significativamente la oferta de programas de cuidado infantil, lo que supondrá una presión aún mayor para las familias que ya tienen dificultades para encontrar quién cuide a sus hijos. Para abordar esta situación, los legisladores deben tomar medidas mejorando la remuneración y las prestaciones, y simplificando los requisitos administrativos, lo que hará que los programas sean más viables y alentará a las personas a que accedan y mantengan programas de cuidado infantil familiar. Las soluciones políticas deben incluir inversiones específicas para mejorar la remuneración y ampliar el acceso a beneficios integrales para los educadores de cuidado infantil familiar. Las políticas deben respaldar los mecanismos de financiación para los aumentos salariales, las iniciativas para ampliar el acceso al seguro médico y los programas de ahorro para la jubilación destinados a los propietarios de pequeñas

empresas y a los educadores autónomos, para garantizar que los educadores de cuidado infantil familiar no queden excluidos involuntariamente. Mejorar la remuneración y las prestaciones no solo es esencial para el bienestar de los educadores de cuidado infantil familiar, sino también para la captación y retención de personal en un sector que ya sufre escasez de mano de obra.

Un desafío inminente de sucesión en el cuidado infantil familiar



| Un tercio de los encuestados espera continuar operando durante no más de cinco años adicionales.

Los datos de la encuesta de NAFCC apuntan a un importante desafío de oferta a largo plazo. El 58% de los encuestados tiene 50 años o más, el 44% identifica la jubilación como un desafío actual y el 52% anticipa continuar operando su programa durante 10 años o menos. Un tercio espera continuar operando durante no más de cinco años adicionales. Fuente: Encuesta Anual de NAFCC de 2025. Edad: n=755; permanencia prevista del programa: n=715; desafíos actuales: n=720. La pregunta sobre desafíos permitió a los encuestados seleccionar múltiples respuestas.
Created with Datawrapper

Reducción de la carga administrativa y apoyo a la sostenibilidad del programa

Los requisitos administrativos, incluidos los procesos de documentación, presentación de informes y cumplimiento normativo, siguen siendo una de las principales preocupaciones de los educadores de cuidados infantiles. Para los educadores de cuidado infantil familiar que trabajan de forma independiente, las tareas administrativas se suman a una infinidad de otras responsabilidades y a la gestión del negocio. Las políticas deben simplificar los procesos administrativos y reducir el papeleo innecesario. Simplificar los requisitos de presentación de informes, mejorar los sistemas tecnológicos y armonizar las expectativas de documentación en todos los programas podría reducir significativamente la carga administrativa y fomentar la participación de las familias en el cuidado infantil en programas financiados con fondos públicos.

Copyright/Nota del autor

NAEYC Y NAFCC 2026. Los principales miembros del personal que han contribuido a este trabajo mediante la elaboración de encuestas, recopilación de datos, análisis, redacción y diseño son: De NAEYC Daniel Hains, Meghan Salas Atwell, Joy Browne, Paola Andujar,

Diane Girouard, Nicole Lazarte y Makayla Johnson. De NAFCC: Daphne Alsiyao, Eboni Delaney, Yesy Robles-Brown, Erica Phillips y Mia Pritts (Consultora de Investigación, Prácticas Emergentes).

Importante: Este informe recoge las conclusiones de dos encuestas independientes realizadas por NAFCC y NAEYC, respectivamente. La encuesta de NAEYC representa las respuestas de una muestra de referencia no aleatoria de 7045 personas que trabajan en entornos de educación infantil y que completaron la encuesta en inglés o español entre el 8 y el 26 de enero de 2026. Las personas encuestadas representan a proveedores de 50 estados, así como de Washington, DC y Puerto Rico; el 14 % declaró que brinda servicios de cuidado infantil familiar, mientras que el 61 % declaró que trabaja en centros de cuidado infantil. Otros informaron que brindan cuidado infantil en escuelas públicas, Head Start, centros religiosos y campus. En [NAEYC.org/ece-workforce-surveys](https://naeyc.org/ece-workforce-surveys) encontrará informes adicionales específicos y análisis estado por estado, junto con informes de encuestas anteriores de NAEYC. Si desea obtener más detalles sobre la metodología, póngase en contacto con los autores.

La encuesta de NAFCC recoge las respuestas de 785 educadores de cuidado infantil familiar que la completaron entre el 31 de julio y el 30 de septiembre de 2025. La participación estaba abierta a proveedores de cuidado infantil familiar en todo el país y los participantes fueron reclutados a través de correo electrónico, boletines informativos, redes sociales, participación en conferencias y redes de socios. Se recibieron respuestas de proveedores en 49 estados y el Distrito de Columbia. Las respuestas a la encuesta fueron revisadas y depuradas utilizando procedimientos establecidos de calidad de datos para garantizar la validez e integridad del conjunto de datos final. A diferencia de la encuesta de NAEYC, la encuesta de NAFCC no fue ponderada ni comparada con otras encuestas. Dada la limitada disponibilidad de datos nacionales exhaustivos sobre la fuerza laboral de cuidado infantil familiar, los resultados deben interpretarse como representativos de los encuestados y valiosos para comprender las tendencias y experiencias entre los educadores de cuidado infantil familiar participantes. Esta encuesta se basa en los esfuerzos continuos de NAFCC en materia de encuestas, y proporciona una de las pocas fuentes nacionales de información longitudinal sobre las experiencias, los desafíos y las condiciones comerciales de los educadores de cuidado infantil familiar.